

OFERMOD Y HEROÍSMO HUMILDE: SOBRE LA INTERPRETACIÓN DE TOLKIEN

Jon Mentxakatorre Odriozola
Unibertsitatea Mondragón

RESUMEN

El presente trabajo estudia la interpretación del heroísmo germano por Tolkien tomando como punto de partida su ensayo-poema «The Homecoming of Beorhtnoth Beorhthelm's Son» sobre *La Batalla de Maldon*. A través de textos académicos sobre *Beowulf* y Sigurd, así como de su propio *legendarium*, se explora su lectura y contribución, situando su aportación en diálogo con las últimas investigaciones, y detallando las líneas y alcance de sus ideas. Tras situar el punto de inflexión que Tolkien marcó en torno a la palabra *ofermod(e)*, se expondrán los componentes históricos, literarios y religiosos que fundamentan la interpretación de Tolkien, en línea con la tradición poético-heroica anglosajona. Mediante ello, quedará patente que el heroísmo humilde del subordinado que se enfrenta al fatal destino al que su señor le ha conducido hunde sus raíces en claros ejemplos de la literatura en inglés antiguo, y que la oscuridad que acarrea el terrible enemigo posee una dimensión mítica que refiere a la sombra y al infierno. Finalmente, a la luz de las últimas contribuciones, la interpretación de Tolkien quedará reafirmada y enriquecida, dejando nuevas perspectivas de investigación sobre su obra.

PALABRAS CLAVE: *Beowulf*, Maldon, *Ofermod*, Tolkien.

OFERMOD AND HUMBLE HEROISM:
ON TOLKIEN'S INTERPRETATION

ABSTRACT

This paper studies Tolkien's interpretation of German heroism, taking as a starting point his essay-poem «The Homecoming of Beorhtnoth Beorhthelm's Son» on *The Battle of Maldon*. Through academic texts on *Beowulf* and Sigurd, as well as his own *legendarium*, his reading and contribution are explored, placing the latter in dialogue with the latest research, and detailing the lines and scope of his ideas. After locating the inflection point that Tolkien marked around the word *ofermod(e)*, the historical, literary and religious components that base Tolkien's interpretation will be explained, in line with the Anglo-Saxon poetic and heroic tradition. Through this, it will become clear that the humble heroism of the subordinate who faces the fatal fate to which his master has led him is rooted in clear examples of Old English literature, and that the darkness brought by the terrible enemy has a mythical dimension, which refers to the shadow and to hell. Finally, in light of the latest contributions, Tolkien's interpretation will be reaffirmed and enriched, opening new research perspectives on his work.

KEYWORDS: *Beowulf*, Maldon, *Ofermod*, Tolkien.



1. INTRODUCCIÓN

En octubre de 1953, Tolkien publicó en *Essays and Studies by Members of the English Association*¹ el texto de estudio en esta investigación: «The Homecoming of Beorhtnoth Beorhthelm's Son» [HB]. En principio, no es lo que se espera encontrar en una revista académica, pues su cuerpo principal es un poema en verso aliterado inglés inspirado por el poema en inglés antiguo *The Battle of Maldon* [Maldon]. El texto principal resulta ser excelente ejemplo del uso del metro antiguo en lengua moderna, que ofrece un diálogo entre dos hombres tras dicha batalla², y se acompaña de dos ensayos que lo abrazan: «The Death of Beorhtnoth», texto introductorio sobre el combate, y una discusión sobre la palabra *ofermod*; *ofermode* en Maldon. Por lo tanto, Tolkien interpreta el poema anglosajón mediante textos de carácter académico y de ficción³.

Antes de Tolkien, *Maldon* era interpretado como la mejor celebración del espíritu del Norte, debido a las muertes de Byrhtnoth y sus hombres al resistir a los vikingos. Así, las palabras de Byrhtwold en los vv. 312-313 se tenían por la más fina expresión de la doctrina de extrema resistencia al servicio de la indomable voluntad (HB 143). Sin embargo, Tolkien propuso que el objetivo del poeta, concentrado en los hoy vv. 89-90, no era tal alabanza a la valentía e indomabilidad del guerrero germano, sino censurar el *ofermod* de Byrhtnoth por dejar paso y movimiento libre a los asaltantes, muy superiores en número. Tolkien sostenía que *ofermod* no era solo *overboldness*, sino *overmastering pride*: pecado de orgullo y codicia por fama personal que hizo amargo recordatorio poético de la innecesaria muerte de muchos (HB 147)⁴. Ahora bien, se le ha reprochado otorgar la importancia e interpretación de todo el poema a dos versos, aunque mostrara un extenso comentario y ejemplo mediante HB (Shippey 1985: 234)⁵. El objetivo de esta investigación, por lo tanto, es estudiar *Maldon* y HB a partir de la profundización en pasajes antes no destacados, y a la luz del *legendarium* de Tolkien desde nuevos ángulos y ejemplos.

En primer lugar, atendiendo a motivos históricos, literarios y religiosos, se estudiarán las mayores contribuciones sobre la interpretación de *Maldon*, y así

¹ Vol. VI, Geoffrey Bullough (ed.), 1-18. Su medio original lo dirigía a un lector muy selecto, aunque pronto, en diciembre de 1954, fue llevado a la radio. A partir de 1966 era accesible al público general en *The Tolkien Reader* (Nueva York: Ballantine Books, 7-27). Aquí se sigue la edición de 2001 (121-150).

² Sirvientes del duque que no lucharon, enviados por los monjes de Ely al anochecer a por el cuerpo de Byrhtnoth. Torhthelm (Totta) es joven, hijo de trovador, amante de antiguas baladas. Tídwald (Tída), viejo granjero que ha visto mucho de la guerra (HB 123).

³ Como introducción a HB, Ferré (2008), Honegger (2015) y Tompkins (2002).

⁴ Enraizado en la gallardía [*chivaltry*] que deja atrás la caballerosidad (HB 144-150).

⁵ No obstante, la mitología de la Tierra Media brotó de dos versos del poema *Crist*, que Tolkien atribuyó por entero a Cynewulf: «*Eala Earendel engla beorhtast / ofer middangeard monnum sended*» (vv. 104-105; Gollancz 1892: 10-11). En palabras de Tolkien (Kilby 1976: 57): «Cynewulf's words from which ultimately sprang the whole of my mythology», que interpretaba como «Here Earendel, brightest of angels, sent from God to men».



enmarcar la propuesta de Tolkien en *HB*. Posteriormente, se expondrán las ideas principales de Tolkien sobre el exceso de orgullo y el heroísmo humilde de los subordinados, a las que se dará mayor fundamento desde la hondura semántica de pasajes de sus textos académicos y de ficción, y versos y palabras de *Maldon*, explorados por primera vez en línea con su perspectiva. Con todo ello, la contribución de Tolkien se verá actualizada y enriquecida, al explicar una de las principales coordenadas de su mitopoética: la trascendencia y la simplicidad. Mediante ello, se dejará en claro el fundamento y alcance de su interpretación, coherente, profunda y ensayada en su *legendarium*.

2. MALDON

El poema pertenece al manuscrito *Cotton Otho A XII*, notablemente dañado en el incendio de 1731 –el mismo que dañó al *Beowulf*– y reducido a 325 versos, sin título, comienzo ni final, en los que el poeta dice que un contingente de guerreros ingleses comandados por Byrhtnoth marcha a confrontar a una fuerza de vikingos⁶, quienes, tras embarcar en Kent y arrasar Ipswich, se habían establecido cerca de Maldon, en la isla Northey, allende el río Blackwater (Panta), en Essex. Los ingleses acuden preparados para la batalla, dado que un consejo de guerra había fijado la posición previamente (vv. 198-201), pero se sitúan a distancia del enemigo, pues el río, en crecida por la marea, los impide encontrarse cuerpo a cuerpo (vv. 62-71). Los vikingos proponen tributar: comprar con oro paz y seguridad; pero la propuesta es rechazada (vv. 25-61). No obstante, cuando el río baja en cauce, los vikingos, que solo pueden atacar a través de un estrecho paso fácil de contener, hacen una segunda propuesta: piden a Byrhtnoth que les permita cruzar, para poder luchar en igualdad de condiciones (vv. 84-88). Esta propuesta sí es aceptada (vv. 89-90), y acarrea la derrota de los ingleses⁷.

No hay información bélica táctica más allá de la formación del muro de escudos (vv. 102; 242; 277) y el estrecho camino. El poeta presta atención individual a ciertas personas inglesas, muchas de ellas con nombre y discurso, pero deja en el olvido del silencio a los vikingos, aunque los hubo eminentes (Parker 2018: 16-17). A los que abandonan a Byrhtnoth tras caer se achaca deslealtad (vv. 185-197), y en lo restante se alaba entre los que quedan en combate (vv. 202-325).

Ahora bien, que el texto combina elementos históricos con motivos poéticos heroicos es algo indiscutible (Cooper 1993: 19-31; Doane 1978; Gneuss 1976a; Irving

⁶ *Dene* (v. 129) –literalmente, daneses–, que refiere indiscriminadamente a todos los escandinavos, y que hubieron de ser noruegos. A su vez, Byrhtnoth es llamado *eorl*, confirmado históricamente como *ealdorman* de Essex y defensor de los monjes y, en especial, de la abadía de Ely. La batalla se dio en 991.

⁷ Para el estudio de *Maldon* en inglés antiguo se ha seguido la edición de Scragg (1981). Bravo García (1998a: 256-264), Lerate y Lerate (2012: 144-154) –de quien se cita en el cuerpo del texto– y Roa Vial (2010: 209-222) ofrecen traducción al castellano.



1961; Niles 2002), y el debate acerca de muchos de ellos no ha cesado –sobre todo en lo que respecta a los vv. 84-90, y en especial al 89–, al ser claves para entender la mirada del poeta y sobre la que no se forja consenso definitivo. Para empezar, se destacará la muerte en combate que los allegados de Byrhtnoth escogen y exhortan una vez que su señor ha caído y su formación menguado, ligada por varios estudiosos al ideal de *comitatus*.

3. COMITATUS Y CRISTIANDAD

Para Chadwick (1976) y Whitelock (1974: 29-38), la continuidad histórica del *comitatus* nunca había cesado entre los tiempos a los que Tácito se refiere en su *Germania*⁸ y la Inglaterra anglosajona nueve siglos después. Sin embargo, la situación política de ambos momentos era muy diferente, y, por lo tanto, el sentido del deber y relación para con el señor en la batalla también. Woolf (1986b) defiende que mientras en Alemania según Tácito los guerreros dependían del señor –material y socialmente–, en la Inglaterra del siglo x los guerreros eran vasallos con propiedades, no ligados al señor por el ideal de *comitatus*⁹. Y esa diferencia de contexto es la primera clave de lectura de lo que ocurre en *Maldon*, porque no es igual que el señor por el que se lucha esté vivo y comande en la batalla, o que haya caído y se siga defendiendo su cuerpo con la propia vida. Ese antes y después de la muerte marca un gran punto de inflexión, pues durante los nueve siglos que separan *Germania* de *Maldon*, hay ejemplos, como el dado en *Beowulf*, que muestran transición: Beowulf vuelve a su patria sin rey y no es repudiado, sino instigado a ser regio, precisamente porque la relación para con el señor no lo obligaba a perecer junto a él –aunque se dice que mató a muchos y obtuvo varias cotas de malla (vv. 2354b-2379a)–. Del mismo modo, cuando acude en busca del dragón, sus guerreros no están atados por *comitatus* (Hill 1995; Woolf 1986b: 181), y todos menos Wiglaf lo abandonan; justo lo diametralmente opuesto a lo que ocurre en *Maldon* (Godden y Lapidge 2013: 115).

De modo que en la tradición inglesa se encuentra el reflejo de otro ideal de honor, en el que los guerreros que quedan en lucha no dependen del caído y yacen en *comitatus*, sino que asumen y muestran el vínculo fraternal reforzado con la palabra dada al señor (cf. Chance 2004: 249-262; Harris 2010). Las palabras de Ælfwine en *Maldon* así lo muestran: «*He wæs ægðer min mæg and min hlaford*» (v. 224)¹⁰; es decir, parentesco [*kinship*; *mægþ-hád*] antes que señorío [*lordship*; *hláford-dom*], tejido

⁸ Cap. XIV: «*Iam vero infame in omnem vitam ac probosum superstitem principi suo ex acie recessisse*».

⁹ Para Woolf, la aparición en el poema del ideal de *comitatus* se debe a la influencia del nórdico antiguo, concretamente al poema *Bjarkamál*, que hubo de ser llevado a Inglaterra por colonos daneses. Tal idea es aceptada por Sawyer (1998: 169; Cooper 1993: 33-42), y Anderson (1994) y Frank (1991b) ofrecen otro espectro de influencias nórdicas. Como resumen de la aportación de Tolkien a la crítica de *Maldon* desde el aspecto del *comitatus*, Boenig (1986), Bowman (2010) y Higgins (2014).

¹⁰ «Mi pariente él era además de señor».

por el poeta continuamente mediante unas 24 personas nombradas como familiares (Cooper 1993: 225-235; Pollington 1989: 184-185)¹¹. Por lo tanto, lo que en *Mal-don* une ante los vikingos es algo más y distinto que el deber de lealtad social a un señor. Al decir de Robinson¹²:

When the Englishmen decide to die, each man reasoning out his decision in a speech, they are not dying under orders, for their leader is dead. They are not dying in a frenzy of hatred for the enemy [...] They are not even dying for victory [...] The soldiers are dying together, loyal both to their lord and to each other for the principle which underlay all that was positive and good in life as they understood it.

Por eso la huida de Godric es indigna, tal como se señala de boca de Offa (vv. 239-243), porque al huir sobre el caballo de Byrhtnoth –que de ningún modo le correspondía–, muchos creyeron ver a su señor, el que tanto exhortaba a la lucha, abandonar la batalla, y les causó un efecto diabólico: se separaron, y hubieron de ser necesarios recordatorios de amor y palabra al señor para detener a los invasores, a costa de su vida (vv. 202-209). De modo que hay libertad para hacer de su muerte don.

Según Hill (2000: 112) y Hillman (1985), lo que permea la elección es la dimensión cristiana de sacrificio que suscita la voluntaria elección de darlo todo no por gloria o fama, sino por el más puro amor y lo bueno en sí mismo¹³. En la reafirmación de un código de lealtad en el momento trágico, indiscutiblemente, hay donación voluntaria: el noble inglés recordado decide sobre su muerte. Ahora bien, cuánto de cristiano hay en ello es difícil señalar, pero el poema sitúa a los ingleses como cristianos contra paganos. El estudio de los elementos que muestran tal tesitura es el siguiente hilo en la reflexión sobre la posición del poeta respecto a Byrhtnoth, quien escribió en un tiempo en el que la Edad Heroica de Inglaterra y las condiciones que la sostenían quedaban atrás. Pues los ingleses llevaban siglos con el cristianismo, e impulsaban un periodo monástico importante entonces –la abadía de Ely fue fundada en 970–. Aun así, muchos elementos que hundían sus raíces en la sombra del pasado también pervivían.

En primer lugar, nótese que el narrador emplea el término *wicinga* (vv. 26; 73; 97; 322) para designar a (lo de) los invasores, y de boca de Byrhtnoth se puede oír más claramente la ligazón a la oscuridad del bosque mediante *heþene* (v. 55), vuelta a corroborar por el poeta mismo con *hæðene* (v. 181). Pero elementos de la

¹¹ Precisamente, es el *kinship* de la estirpe wegmunda lo que Wiglaf recuerda en claro ante la última lucha de Beowulf (vv. 2599b-2601; 2606-2608). Su queja por los 11 que abandonan (vv. 2640-2656a), que son de estima, pero sin parentesco, acaba con que es mejor la muerte que una vida de deshonra (vv. 2890b-2891). Debe recordarse que ninguno de los hombres en la noche de espera a Grendel creía que sobreviviría (vv. 691-693).

¹² *The Tomb of Beowulf and Other Essays on Old English*, Oxford: Blackwell, 1993, 121 (en Bravo García 1998a: 176-177).

¹³ Por esa razón, Hill (2000: 124-126) –en contraposición a Frank (1991b)– dice que *Mal-don* no se acerca tanto a la ética de la venganza de contextos anglosajones o nórdicos –tal como puede verse en *Bjarkamál*, donde el furor es clave– como a *Dream of the Rood*.



antigüedad –destino, gloria, augurio de ave, clamor– también están presentes del lado de los ingleses (vv. 104-107). El mundo antiguo seguía vivo y no había perdido su significado junto a la nueva posición que permitía el cristianismo, cuyo Dios es referido en contextos prácticamente bárbaros, como al llamar Byrhtnoth a la ruina a sí y los suyos al decir que el paso está abierto (vv. 93-95); o al alegrarse de acabar a un segundo vikingo y dar gracias (vv. 146-148); o cuando los que restan en combate piden al Señor ocasión de venganza y vikingos que matar (vv. 260-264). En la última petición de Byrhtnoth (vv. 173-180) es donde queda en claro que algo en la conducta de los ingleses no es puramente cristiano:

*Gepance þe, ðeoda Waldend,
ealra þæra wynna þe ic on worulde gebad.
Nu ic ab, milde Metod, mæste þearfe
þæt þu minum gaste godes geunne,
þæt min sawul to ðe siðian mote,
on þin geweald, Þeoden engla,
mid friþe ferian. Ic eom frymði to þe
þæt hi helseaðan hyran ne moton.*

Gracias te doy, Señor de los pueblos,
por todo contento que tuve en el mundo.
Mucho, buen Dios, úrgeme ahora
que Tú a mi espíritu gracia concedas
y pueda mi alma llegar ante Ti
y en paz su jornada, oh Rey de los ángeles,
ella recorra. ¡Suplícote yo
que no me la dañen los malos demonios!

Principalmente Dios es, en lo que respecta a Byrhtnoth, *method(e)*: tanto en sus últimas palabras (v. 175) como en las que el narrador emplea para indicar su previo agradecimiento tras acabar a un vikingo (v. 147), si bien es verdad que también usa *god(es)* (v. 94; 176). La figura del Juez –y no la del Padre–, por lo tanto, es predominante en torno a Byrhtnoth, la cual se completa con su exordio a sus guerreros para buscar gloria en el combate (vv. 127-129). Parece, por lo tanto, que Byrhtnoth, capaz de sacrificar la vida de sus hombres, haya retrocedido en el camino de la nobleza guerrera cristiana que en el siglo x fomenta lo monástico. Pero eso no es todo: a pesar de la extraña conducta, la conciencia de pecado está presente.

Bravo García (1998a: 171-172; 1998b: 129-130) sostiene que la plegaria¹⁴ de Byrhtnoth no es la oración de un santo ante la muerte –tal como se da en la hagiografía anglosajona–. De boca del guerrero no sale promesa de beneficios en nombre de Dios; al contrario, el héroe anglosajón «siente terror ante lo que le puede suceder tras su muerte; él reconoce que ha sido pecador y que necesita de la misericordia del Todopoderoso». Debido a la pecaminosa duda de no ser aceptado en el Cielo es por lo que hace mención a la lucha entre ángeles y demonios por su alma. Y en el v. 180 se halla una palabra clave, que nombra lo demoniaco y deja patente que un gran mal opera: *helseaðan*. *Sombra infernal*, en tanto que *asesino, enemigo, luchador*, del infierno que busca al difunto tras la muerte. *Sombra y pecado* están presentes¹⁵, y su fuerza en el poema queda bien afirmada, precisamente, porque nada más termi-

¹⁴ Soukupová (1999) estudia las palabras ceremoniales a la hora de la muerte de Beowulf y Byrhtnoth.

¹⁵ La superación de esta por Théoden es explícita (2014a: 857-859; 1001-1002).



nar la plegaria de Byrhtnoth es cuando el narrador emplea en su voz *pagano*, para memoria del cruel acto al que se lanzó junto a sus hombres (vv. 181-184)¹⁶.

De modo que, aunque los ingleses se contrapongan a los paganos como cristianos, ellos también mantienen vivas algunas características de la antigüedad que no llevaban a buen término. A continuación, se tornará a Tolkien, habiendo subrayado varios elementos que interesan: ansia de gloria terrena, excesiva confianza en uno mismo, pecado y sombra. Se resaltarán tales motivos comenzando por los últimos.

4. OSCURO ORGULLO

Hasta que Tolkien publicara *HB*, los vv. 89-90 de *Maldon* no habían recibido tanta atención, ni tanto preocupaba su significado y traducción. Pero desde que Tolkien centrara su interpretación del poema a partir de ellos –lo cual no significa *solo* con ellos– y argumentara que el poeta reprocha a Byrhtnoth su soberbio orgullo¹⁷, muchos son los autores que han dedicado estudios a debatir sobre el tema. Desde que Gneuss (1976b), apoyado en lexicografía, concluyera que *ofermod* es sinónimo de *superbia*, una breve y concisa explicación la ofrece Cavill (1995: 155):

Of the nineteen other examples (excluding the *Maldon* one) of the substantival, adjectival and adverbial variants of *ofermod-*, *ofermed-*, *ofermet-* and *ofermodig-* in extant Old English poetry, eight refer to Satan and his angels. There is little doubt that sinful pride is the principal meaning here. Three others have Latin *superbi(s)* in their sources, and another one is probably to be referred to Latin *superbia*. Of the remaining examples, five refer to self-exaltation including that of kings and tyrants: here the primary meaning seems to be something like «arrogance, boastfulness». And the other two, to the contrast between *ofermetta/ofermettum* and wisdom: here a headstrong attitude is being referred to. The use of these terms is obviously pejorative and judgmental (*cf.* Clark 2016; Scragg 1981: 37-41; 74).

¹⁶ En *HB* (135), Tolkien pone en boca de Tídwald la condena definitiva, al nombrar expresamente al Diablo: «I hate 'em, by my heart, heathen or sprinkled, / the Devil's offering». Por otra parte, puede existir paralelismo en el uso condenatorio de *pagano* para los daneses en *Beowulf* (vv. 175-188) y para Denethor (2014a: 845; 875).

¹⁷ Tolkien (*HB* 147) insiste en que las traducciones que atenúan el reproche del poeta no hacen justicia, tales como *valentía temeraria*, *exceso de confianza*. Whitehead (1960) lo subraya junto a la desmesura de Roldán. Entre las ediciones manejadas, se encuentran las siguientes traducciones destacables: *overweening heart* (Berridge 2017), *extravagant spirit* (Bradley 1982), *over-confidence* (Griffiths 2000), *great pride* (Gordon 1966), *overboldness* (Ker, en *HB* 147), *overconfidence* (Pollington 1989), *arrogance* (Scragg 1981) y *excessive courage* (Godden y Lapidge 2013); en castellano, *valeroso en exceso* (Lerate y Lerate 2012) y *temeridad* (Borges 2000). *Ofermod* aparece ligado a los términos *övermod* sueco, *Übermut* alemán y *superbia* latino, aunque debe ser leído desde la tradición anglosajona. Gneuss (1976b) trabaja a partir de las decenas de ediciones del poema e indica que la interpretación se mueve entre *pride*, *overconfidence*, *recklessness*, *over-courage*, *great courage*, *magnanimity*.



Con lo dicho es importante recordar lo siguiente: con forma nominal solo se conserva cuatro veces (Gneuss 1976b: 126), y de ellas solo dos en verso: para Byrhtnoth y para Lucifer, en *Genesis B* (Woolf 1986a; Pollington 1989: 67-68; 179-183). Y este último dato es importante, porque para la cultura que vive de la tradición, en la que se crece con lo que a uno le han *traído*, no puede ser de ninguna manera irrelevante que en verso esa palabra se haya utilizado previamente solo para el Maligno –más allá de los ejemplos referentes a ángeles caídos–. Aún hoy en día, el que se nutre del oído recuerda de quién aprendió tal palabra, y cuándo y dónde: en qué momento, con qué énfasis, a raíz de qué. De modo que *ofermod*, para aquel versado en tradición, había de ser una palabra con claves muy concretas: *soberbia, pecado e infierno*¹⁸.

Sin embargo, lejos de tal reflexión, Clark (1979) trata de aclarar el rango semántico de la palabra atendiendo a los contextos en los que se emplea, sin cerrarse a la univocidad de *soberbia*, y apuesta por sentido secular, afirmando que el poema es heroico y no teológico. Por esa razón, a pesar del yerro en la maniobra que permite dar paso a los vikingos, Clark defiende que Byrhtnoth sufre de un estado (mental) de gran coraje, confianza o beligerancia, que no viene a reprochar su derrota, sino que ensalza el espíritu heroico del guerrero como héroe, porque el jefe inglés estaba obligado a luchar y no dar tributo. Además, Clark (1968; 1979; cf. Gneuss 1976a) insiste en que el poema no es relato histórico, y que numerosos documentos de estos muestran a Byrhtnoth tomado como mártir o santo. A su vera, Cavill (1995: 158) concluye que la interpretación de *ofermode* como *pernicious pride* no encaja en el contexto que parece santificarlo.

No obstante, tal como se ha dicho anteriormente con Bravo García, su plegaria no corresponde a la del santo en la tradición anglosajona. Se debe atender, por lo tanto, a los componentes del poema que permiten el heroísmo que en él se encuentra, atendiendo a la dimensión mítica que trasciende la meramente secular. En primer lugar, nótese el contexto de la primera petición de los extraños (vv. 25-29): un clamante mensajero, heraldo de los marinos, apareció de entre ellos, al borde del agua. Por secular que quiera hacerse la lectura, los componentes míticos son fuertes y evidentes: 1) aparece de entre la turba; 2) queda limitado por una frontera (acuática)¹⁹; y 3) no puede pasar sino por invitación de Byrhtnoth. En el *legendarium* de Tolkien también se encuentra este conjunto de motivos, que llevan a fatal término: el paso de Sauron a Númenor (2013: 324). Sin embargo, los últimos son los más significativos, porque muestran que Byrhtnoth tenía el campo asegurado y que le bastaba con mantenerse firme para tener a los extraños a raya, dado que dos de sus recios guerreros guardaban el paso (vv. 74-88). No obstante, la segunda petición de los extranjeros es aceptada –los guardias son retirados y se cede tierra al enemigo–, y

¹⁸ El primero de los pecados para el cristiano (Ecl 10,15; 1 Co 4,7). Cf. Frank (1991a: 199-201), quien afirma que *Maldon* emplea motivos y modos reconocibles en la tradición heroica previa.

¹⁹ Matto (2002: 66-67) señala los vv. 87-99 del poema, e indica que, además de en *ofermode*, *ofer* se emplea 4 veces sobre la acción de cruzar el agua, la barrera que separa al grupo enemigo.



da paso a un heroísmo anacrónico. Es ahí donde se inserta la importancia de los vv. 89-90: «*Da se eorl ongan for his ofermode / alyfan landes to fela lapere ðeode*»²⁰.

A decir verdad, muchos son los autores que han subrayado la interpretación del v. 89 donde se encuentra *ofermode* con su siguiente, el v. 90, donde se dice que Byrhtnoth cedió demasiada tierra y ocasión de movimiento (Cavill 1995: 152; Gordon 1970: 30; Hamer 2015: 53). En cuanto a Tolkien, Honegger (2007: 192) –quien trabaja sobre el uso de la palabra *pridelproud* a lo largo de los borradores de *HB*²¹– resalta cómo su traducción de los vv. 89-90 es especial no por verter *ofermode* por *overmastering pride*, sino por agregar algo que el texto original no contiene y que se enfatiza a continuación: «Then the earl in his overmastering pride actually yielded ground to the enemy, as he should not have done» (*HB* 143)²². La interpretación de Tolkien es que ese es el comentario presente e inédito en el metro del poema, que debe tratarse junto a los vv. 312-313²³.

Ahora bien, consideramos que existe un importante fundamento para la interpretación de Tolkien en el v. 86, donde los estudiosos hallan problema al no ver a qué refiere el poeta con el engaño de los vikingos, porque no hay referente para *ongunnon lytegian*. No obstante, a la luz de la obra de Tolkien, el engaño es evidente: se trata de haber escuchado. El recién mencionado ejemplo de Númenor así lo indica también: su Caída deriva de haber escuchado a Sauron, al demonio (2013: 324-329). No se trata, por lo tanto, de escuchar tal u otra cosa, sino del escuchar mismo, de ceder a prestar oído; tal como se indica, por ejemplo, en la *Carta a los Efesios* (4, 27). Pues ese tipo de engaño es, sin lugar a dudas, tentación consumada. Así le ocurre a Théoden con Lengua de Serpiente y hunde a Rohan en el miedo (2014a: 527-528).

De modo que, para Tolkien, de mantenerse firme, en el puesto, el peligro queda alejado. Este se desborda cuando se accede a meter el mal en tierra de uno, o cuando uno se adentra en tierra del malvado. Precisamente, al darles tierra, Byrhtnoth ya les ha pagado el tributo en cuestión. Por esa razón, más allá de la(s) lengua(s)

²⁰ «Demasiado terreno el *eorl* cedió, / valeroso en exceso, a la odiosa gente».

²¹ Tal como Honegger (2007) mostró, la crítica de Tolkien a Byrhtnoth evolucionó con los años, y al principio no condenaba su orgullo. De hecho, en las primeras versiones de *HB* no hay tal crítica, sino a partir del texto «C»; lo que Lee (2020: 164-165) corrobora remitiendo a otros manuscritos inéditos, pues cuando Tolkien comienza a emplear *confident chivalry* y *over confident*, ello aún no es sinónimo de *pride* [*superbia*].

²² Cf. Bueno (2010), quien estudia tres elementos cruciales de los vv. 89-90 de *Maldon* –*ofermode*, *alyfan* y *lapere ðeode*– donde el traductor puede cometer (des)aciertos; en el caso de Tolkien, siguiendo a Honegger, el autor indica que se han traducido con gran libertad, además de añadirseles la frase que el poema anglosajón no contiene.

²³ Cf. Grybauskas (2020) sobre lo omitido en *HB*, en tanto que el autor no dice –pero no ignora– por razones de ritmo y enfoque, al igual que en la poesía antigua. De ahí, por lo tanto, que Tolkien hiciera en su escritura inédita a Torhthelm el autor de *Maldon* –omitido en el texto final, pero deducible–, siguiendo lo marcado por Gordon (1937: 22): el autor posiblemente fuera un guerrero de Byrhtnoth que no estuvo en la batalla, y que, poeta, compuso el poema en Ely tras recuperar el cuerpo de su señor. Ahora bien, la omisión es un tema importante, pues también corresponde a la poética del *legendarium*. En *El Señor de los Anillos*, por ejemplo, no se nombra a Dios, pero es agente activo en momentos cruciales que Tolkien llamó eucatastróficos (cf. Mentxakatorre, 2017).



que hablaran, el ímpetu y gestos, el hecho de que Byrhtnoth se entendiera con el vikingo es significativo (Nelson 2008; Pollington 1989: 39; Robinson 2013: 90-91; Shippey 1985: 228-230): se había rebajado a su plano, había cierta sintonía entre ambos. La pecaminosa proposición es aceptada, y algo se revela y queda al descubierto: un oscuro hado²⁴. En ese sentido es el orgullo de Byrhtnoth diabólico: responde desde sí, hasta el punto en el que pone en juego su vida y la de sus compañeros sin necesidad²⁵. En consecuencia, para los que comparten la bravura de su señor, lo que resta es luchar: el único lugar que queda en «tierra de nadie» es para el heroísmo de antaño. Así, cuando Torhthelm se sorprende de que los vikingos pudieran cruzar el estrecho, de boca de Tídwald (*HB* 137), Tolkien dirá explícitamente:

No, more's the pity.
Alas, my friend, our lord was at fault,
or so in Maldon this morning men were saying.
Too proud, too princely! But his pride's cheated,
and his principedom has passed, so we'll praise his valour.
He let them cross the causeway, so keen was he
to give minstrels matter for mighty songs.
Needlessly noble. It should never have been:
bidding bows be still, and the bridge opening,
matching more with few in mad handstrokes.
Well, doom he dared, and died for it.

Tal como directamente expresa Tolkien en su comentario, para Byrhtnoth era suficientemente heroico destruir o contener –hasta la aniquilación, si fuera necesario– a la horda de enemigos que amenazaba el reino de Æthelred. Estaba totalmente de más hacer de aquello una situación desesperada, y Tolkien es contundente en el porqué de Byrhtnoth:

Owing to a defect of character, no doubt; but a character, we may surmise, not only formed by nature, but moulded also by «aristocratic tradition», enshrined in tales and verse of poets now lost save for echoes. Beorhtnoth was chivalrous rather

²⁴ Stuart (1982: 129), en la escena del avance de un rudo vikingo y el encuentro de Byrhtnoth, halla un detalle en el v. 133, en el comentario del poeta, mediante el que el tema de lo demoníaco y la sombra se refuerza en el poema: «Comment is not rare in OE poetry, but comment presenting criticism of warlike action on the part of a hero is uncommon. OE *yfel* is a powerful word, with sinister connotations. It is used of unknown destructive forces, devils, and the vilest sins. The use of *yfel* here places emphasis not on the glory of war, but on the destructive factor». Nada importa que ese mismo vikingo sea eliminado fácilmente enseguida, pues queda patente un mal de sombra.

²⁵ La condena de su actitud y negligencia puede notarse también en su plegaria: «He is concerned that his soul be granted a safe journey on its way to heaven, but it does not occur to him to pray for the salvation of his men. The prayer represents the culmination of a series of events that depict him as a man who sees himself in the archaic tradition of the Germanic hero, but who, being preoccupied with his own personal glory, sends his loyal men to a useless and unnecessary death» (Stuart 1982: 130).



than strictly heroic. Honour was in itself a motive, and he sought it at the risk of placing his *heorðwerod*, all the men most dear to him, in a truly heroic situation, which they could redeem only by death. Magnificent perhaps, but certainly wrong. Too foolish to be heroic. And the folly Beorhtnoth at any rate could not wholly redeem by death (*HB* 146).

5. HEROÍSMO HUMILDE

Tolkien no vio en *Maldon*, tal como hiciera Gordon (1937: 26)²⁶, celebración alguna del antiguo y heroico espíritu del Norte. No podía ser tras siglos de cristianismo en Inglaterra y cánticos en latín al funeral de Byrhtnoth, y por eso le inquietaba la interpretación que pudiera hacerse de las palabras de Byrhtwold (vv. 312-319):

*Hige sceal þe heardra, heorte þe cenre,
mod sceal þe mare, þe ure mægen lytlað.
Her lið ure ealdor eall forþe a'wen,
gód on greote. A mæg gnornian
se ðe nu fram þis wigplegan wendan þenceð.
Ic eom frod feores: fram ic ne wille,
ac ic me be healfē minum hlaforde,
be swa leofan men, licgan þence.*

Mayor ha de ser nuestro brío y coraje,
mayor el tesón, cuanto menos podamos.
Al caudillo excelente aquí sobre el polvo
muerto tenemos. Por siempre quizás
lo lamente después el que ahora flaquea.
Avanzada es mi edad: de aquí no he deirme;
con mi amado señor me pienso quedar
y junto con él daré yo mi vida.

A Tolkien le preocupaba tal aclamación hecha en el campo de batalla, en plena lucha: demasiado heroica y no cristiana para 991, encontraría mejor lugar en boca vikinga en vez de inglesa, y seguramente debía de componer una cita o interpolación básicamente pagana (*HB* 124). Pero la cuestión, no olvidemos, está en tratarla junto a los vv. 89-90, que para Tolkien forman severa crítica. Sin embargo, aunque se vea en ello el distanciamiento que el poeta, distinto del noble y guerrero, se permite para criticar el heroísmo como gallardía, este no es incompatible con la lealtad y amor que los guerreros de Byrhtnoth muestran, porque estos son los subordinados. Tal como Tolkien (*HB* 144) expone, el objeto de la voluntad de los guerreros es decidido funestamente por otro, de modo que su aceptación, al no verse motivada por la sed de gloria sino por amor y lealtad, muestra la más pura vertiente del heroísmo del Norte: aquella que no cede ante la inevitable derrota, pero con el corazón limpio de deseo ególatra.

No obstante, si bien los subordinados tienen ocasión de ofrecer lo mejor del espíritu del Norte, el tema nuclear es su lado oscuro: de ahí la centralidad de la condena a lo que roza un espíritu que en tiempo y suelo cristianos está más acorde con la amenaza pagana. Es bajo esta clave como puede decirse que la presentación

²⁶ «The clearest and fullest expression known in literature of the ancient Germanic heroic code». No se olvide que Tolkien, con quien compartió tres años en la Universidad de Leeds como docente entre 1922-1925, fue de gran ayuda para su edición del poema, tal como agradece Gordon al comienzo de su edición.





del sacrificio de los guerreros que quedan no es aquella que debería darse en una edad cristiana (Shippey 1985: 233). Por eso las palabras de Byrhtwold en *Maldon* son puestas en *HB* en un contexto ligado totalmente al paganismo: los dos primeros versos brotan del sueño, fuera de combate, de Torhthelm para pasar a desaprobarse inmediatamente por Tídwald, quien expone que solo queda trabajo, pérdida y guerra hasta que el mundo perezca (*HB* 124; 141). Y Tolkien añade además otros dos versos más oscuros: «Heart shall be bolder, harder be purpose, / more proud the spirit as our power lessens! / Mind shall not falter nor mood waver, / though doom shall come and dark conquer». Su interpretación de *Maldon*, por lo tanto, tiene claras y profundas consecuencias en la ficción: tal como dice Shippey (2007: 276), desde la perspectiva del *legendarium*, esas palabras más pegan a Túrin o Feänor que a Aragorn o Gandalf²⁷.

Para algunos académicos, como Clark (2000: 40-50), en pos de la presentación de un heroísmo a su medida, lo que Tolkien hizo fue parricidio; en palabras de Shippey (2007: 337): «He had in fact to take ‘the northern heroic spirit’ and sacrifice it». Sin embargo, Bowman (2010), a partir de los ejemplos de Gandalf y Sam, argumenta que Tolkien veía en los héroes de «segunda fila», tales como los guerreros de Byrhtnoth y Wiglaf—gracias a quien finalmente se mata a la bestia—, un modo de heroísmo dentro de la propia tradición del Norte que ofrece otra vertiente a la búsqueda de fama y gloria, pues se trata del guerrero que lucha por voluntaria elección. De modo que, para empezar, el modelo de heroísmo a destacar no es ajeno al Norte ni en contra de su tradición: se trata de la resistencia del que, obligado por las circunstancias a las que lo han conducido los actos de su señor, exhibe inquebrantable lealtad hasta la muerte. En sus palabras: «It is the heroism of obedience and love not of pride or wilfulness that is the most heroic and the most moving; from Wiglaf under his kinsman’s shield, to Beorhtwold at Maldon» (*HB* 148).

Su conclusión se ejemplifica en su *legendarium* mediante Fili y Kili, Éowyn y Merry, y el mismo Sam, entre otros²⁸. Tal heroísmo destaca por la completa renun-

²⁷ Retomando los motivos del paso y el enemigo infernal, es importante notar que Glaurung consuma la ruina de Nargothrond debido al magnánimo puente que Túrin incita a construir. Al contrario, tal como Bruce (2007) expuso, Gandalf cerró el paso del puente al demonio en Khazad-dûm, hasta el punto del sacrificio y mediante invocación espiritual, en la que apeló a la llama de Anor en contraposición a la de Udún (2014a: 343).

²⁸ «De los doce compañeros de Thorin, quedaban diez. Fili y Kili habían caído defendiéndolo con el cuerpo y los escudos, pues era el hermano mayor de la madre de ellos» (2011: 218; cf. Deyo 1988: 60-61). Por otra parte, Éowyn y Merry quedan frente al Nazgûl protegiendo el cuerpo de su tío Théoden; Merry ve en los ojos de Éowyn «el rostro de alguien que ha perdido toda esperanza y va al encuentro de la muerte» (2014a: 841; 884). De hecho, Tolkien veía, por propia experiencia en la Gran Guerra, algo superior en esos héroes, que volcaría sobre todo en Sam (2014a: 741). Recuérdense también las palabras de Isildur a su hijo Elendur, antes de partir y dejarlo ante el desastre que acepta con amor: «Forgive me, and my pride that has brought you to this doom» (2014c: 355). Sobre el juramento y su ruptura [*āðbrice*, *oathbreaking*] en la antigüedad, Chance (2003: 249-261). Interesante notar la no obligación de dar juramento al formar la Compañía del Anillo (2014a: 293), y, tal como señala Lee (2020: 174-175), la persistencia de la lucha sin esperanza de Sam y Frodo, y los Ents.

cia a sí mismo en favor del amor a quien se sirve, la aceptación del mal hado y el combate hasta el final. De modo que Tolkien no mató el espíritu del Norte, sino que trabajó la veta capaz de acoger el espíritu cristiano que lo elevaría, aquella raíz que emplearía en su *legendarium* (Cf. Hammond y Scull 2006: 217-230). Es decir, Tolkien no reescribió el heroísmo basado en *lofy dom* en favor de algo incongruente con el pasado, sino que escogió el modelo de heroísmo humilde de los servidores. Así pues, el heroísmo del Norte muestra en su tradición literaria una vertiente elevada, que no brilla como el oro, sino como el sol sobre el mar; que ante el fin asegurado no desemboca en gallardía, sino que sintoniza con la humildad y prudencia cristianas.

En consecuencia, en *Maldon*, existe la tensión entre el heroísmo que no se sacrifica por fama y gloria –tradicional y también cristiano– y la postura de Byrhtnoth, de clave pagana. El Cielo ni se toma por asalto ni la entrada se compra con la muerte de otros y regocijo por fama terrena (*HB* 130). La ley moral del siglo x en Inglaterra no exigía de ningún modo sacrificar a gente por gloria. De modo que, desde el ideal del héroe que se enfrenta a la inminente muerte, su postura tiene dos vertientes: saberse pequeño y luchar contra toda esperanza, o ser temerario y grabarse un nombre en cantos de memoria; recaída al criticado *ofermod* oscuro y pagano, según Tolkien. Su propuesta consiste en recoger y guardar la primera, como la forma más noble del heroísmo germano, que abre una ventana más allá del Oeste. Su gran diferencia y aportación para con los registros de la literatura germana consiste en que aquellos héroes que no luchan por fama o gloria no son únicamente los subordinados, sino que también son los líderes, tales como Théoden, Faramir, Gandalf o Aragorn.

6. DESTINO Y CONFIANZA

Al comparar a Wiglaf con los subordinados de *Maldon*, Tolkien deja patente que Beowulf peca del mismo y excesivo tenor que Byrhtnoth. En 1936, en «*Beowulf: the Monsters and the Critics*» (2006: 5-48), expuso que el héroe tenía heroica fuerza y gran coraje –que en juventud lo llevaron a ser aventurero, incluso salvaje–, pero que no por ello dejaba de reconocer que sus dones provenían del Único, y siempre los usó para bien y fines caballerosos. Sin embargo, al final de su vida, el orgullo volvió a él. De hecho, el poema lo presenta entrando en madurez –alabada por Hrothgar (vv. 1818-1845b)–, pero se recuerdan hechos heroicos previos que muestran su confianza en su fuerza, desde su competición con Breca (vv. 499-581a), que lo llevó a luchar con monstruos marinos, al combate, desnudo, sin arma alguna, con Grendel (vv. 408b-410; 415-440a). Su excesiva valentía y orgullo, aunque nunca fueron fuente de desprecio para con los demás, sí lo fueron de arrogancia y búsqueda de alabanza a su persona. Finalmente, tras largo y ejemplar gobierno, arriesgó más de lo necesario contra el dragón, *solo* (vv. 2337-2338a; 2345-2346; 2703b-2704), dejando el desenlace en manos de Dios: ahí reside su *ofermod* (Tolkien 2014b: 223-224; 273-275; 312-313).

Es decir, Beowulf no espera más asistencia de Dios salvo la fortuna de que, como *Metod* (2014b: 271-275), escoja salvarle la vida, como recompensa al valiente que no teme perderla, para gloria y alabanza terrena. No espera ningún Cielo, no





espera el perdón de los pecados: porque no hay relación personal con Él, no se sabe que es Padre y ama al mundo. Por lo tanto, por el hecho de estar solo, de no tener más que plena confianza en sí mismo²⁹, el héroe necesita lograr la entrada triunfal al túmulo. El coraje lo mantiene en la batalla, y el orgullo quiere que sea recordada (Seale 1995; Tolkien 2006: 31). Por todo ello, Tolkien expone en *HB* (144) que *Beowulf* y *Maldon* comparten el motivo del exceso: «[The] element of pride, in the form of the desire for honour and glory, in life and after death, tends to grow, to become a chief motive, driving a man beyond the bleak heroic necessity to excess – to chivalry». Pero en *Beowulf*, de alguna manera, queda justificado para Tolkien, pues consideraba el poema escrito por un cristiano que admiraba lo mejor del pasado (2006: 21; 33), y que situaba a Beowulf como conocedor del Único Dios, pero sin esperanza del Cielo, en continua lucha en un mundo hostil contra el *feond man-cynnes* (v. 164b), prole de Caín, que asola al hombre (2006: 19-20; 32; Cf. Chambers 1967: 66):

We do not deny the worth of the hero by accepting Grendel and the dragon. Let us by all means esteem the old heroes: men caught in the chains of circumstance or of their own character, torn between duties equally sacred, dying with their backs to the wall. But *Beowulf*, I fancy, plays a larger part than is recognized in helping us to esteem them. Heroic lays may have dealt in their own way – we have little enough to judge by – [...] In these (if we had them) we could see the exaltation of undefeated will, which receives doctrinal expression in the words of Byrhtwold at the battle of Maldon. But though with sympathy and patience we might gather, from a line here or a tone there, the background of imagination which gives to this indomitability, this paradox of defeat inevitable yet unacknowledged, its full significance, it is in *Beowulf* that a poet has devoted a whole poem to the theme, and has drawn the struggle in different proportions, so that we may see man at war with the hostile world, and his inevitable overthrow in Time (2006: 17-18).

Para Tolkien, por lo tanto, la esencial relación entre *Beowulf* y *Maldon* no es, tal como Gordon (1937: 23) dijera, el valor de los compañeros en redor del señor, sino el talante del orgulloso héroe. Tolkien señala que no hay obra conocida en la que se exponga en particular, y de manera extensa, el alcance y razón de esa forma de encarar las circunstancias adversas, pero hay dos obras en cuyo centro están: *Maldon*, donde se expone de modo conciso y potente en las palabras de Byrhtwold, y *Beowulf*, donde es tratado de modo superior, con la perspectiva del poeta que escribe en un momento en el que la imaginación del Norte se inflamó con el nuevo fuego cristiano. Respecto a *Maldon* y las palabras de Byrhtwold, Tolkien agregó la siguiente nota al fragmento recién citado:

For the words *hige sceal þe heardra, heorte þe cenre, mod sceal þe mare þe ure mægen lytlað* are not, of course, an exhortation to simple courage. They are not reminders

²⁹ Por esa razón, Túrin es llamado *overbold*, además de su orgullo frente a Morgoth, el Diablo (2007: 85).

that fortune favours the brave, or that victory may be snatched from defeat by the stubborn. (Such thoughts were familiar, but otherwise expressed: *wyrd oft nereð unfeagne eorl, þonne hi sellen deah.*) The words of Byrhtwold were made for a man's last and hopeless day (2006: 45).

Es decir, Tolkien dejó argumentada en 1936 la postura que plantearía de forma literaria en 1953: que hay algo excesivamente desesperado y orgulloso en el espíritu inglés en *Maldon* que reafirma la voluntad solamente en sí mismo. En otras palabras: «Of pagan 'belief' we have little or nothing left in English. But the spirit survived» (2006: 36). Ahora bien, ¿dónde encuentra su mejor marco tal voluntad? En el paganismo que daría eddas y sagas. En su estudio de la leyenda de Sigurd (2010: 23-24), tras hacer mención explícita a Byrhtwold, Tolkien dice acerca de tal disposición y voluntad de espíritu: «It might be called Godlessness –reliance upon self and upon indomitable will. Not without significance is the epithet *godlauss*, with the explanation that their creed was *at trúá á mátt sín ok megin* ['to trust in one's own might and main']».

De ahí que, tal como antes se ha dicho, Tolkien pusiera las palabras de Byrhtwold en contexto pagano en *HB*. Pues si bien es importante subrayar que tal epíteto solo se aplicaba a personajes particulares comandantes y sin piedad en tiempos en el que muchos habían abandonado las prácticas paganas, lo que Tolkien resalta es el talante del temerario que no cuenta con Dios: el espíritu de aquel que solo cree en sí mismo y confía en el acero de su espada. Tal espíritu peca de gallardía: apura hasta límites insospechados la ocasión para alcanzar fama terrena, arrastrando consigo a oscuro final a los que lo acompañan. De modo que es coherente sostener que el poeta de *Maldon* condenara tal carácter –poniendo en boca de Byrhtnoth *Metod* para Dios–, porque a finales del siglo x, no se pensaba en el túmulo, sino en el Cielo. En palabras de Tolkien, aquellas con las que cierra *HB*:

There could be no more pungent criticism in a few words of 'chivalry' in one of responsibility than Wiglaf's exclamation: *oft sceall eorl monig anes willan wraec adreogan*, 'by one man's will many must woe endure'. These words the poet of Maldon might have inscribed at the head of his work (*HB* 150)³⁰.

³⁰ Tolkien (*HB* 147-148) señala que *Beowulf* termina con *lofgeornost* [*most desirous of glory*], y que, posiblemente, el *Maldon* original y completo también recuperara al final el tema de la condena por gloria y culminara con él, porque en lo que actualmente se conoce el poeta no elabora el tema contenido en los citados versos ni tiene tono mordaz. De ahí el gran lugar para la elevación del carácter heroico del subordinado: su lealtad es suprema, al no cuestionar la conducta de Byrhtnoth, sino que lucha y muere.



7. CONCLUSIONES

La sugerencia de Tolkien es clara: el poeta de *Maldon* era artista versado en la tradición literaria y espiritual de su tierra, y hubo de tener en mente a Wiglaf al escribir su poema. Pues en *Maldon*, al igual que en *Beowulf*, el subordinado no critica la conducta de su señor –eso es tarea del narrador–, sino que, por verse frente a la muerte por lealtad a este, expresa la mejor faceta del espíritu heroico germano: aquella que no lucha por gloria (terrena), sino por amor.

No obstante, hay algo más detrás de todo ello que hemos resaltado en este estudio: la clave mítica y trascendente. Porque, tal como dice Tolkien, el orgullo del espíritu es llevado en *Beowulf* a un plano distinto: a la constante lucha contra el (monstruoso) adversario de Dios que tiene cercado al mundo y atormenta a la humanidad. De modo similar, Byrhtnoth lucha contra aquellos que no reconocen a Dios, a la vez que se percibe un halo diabólico junto a estos innombrados, a los que no debía haber escuchado, tal como se ha visto a partir de la profundización de la lectura de *Maldon* y *HB* a partir de los vv. 86 y 180 del primero. Sin embargo, a diferencia de *Beowulf*, Byrhtnoth arriesga más de lo debido, y no cede al deseo de ir con gran fama al Cielo, aunque siga designando a Dios Padre como Juez (*Metod*), más adecuado en un contexto pagano que cristiano consolidado, tal como se ha expuesto. Por todo ello, puede afirmarse que la interpretación de Tolkien en torno a la palabra *ofermod(e)* y la vertiente del heroísmo humilde del subordinado es acertada, y que los ejemplos dados en su *legendarium* permiten redescubrirla; al ensayarla, además de en el servidor, en el señor.

Al destacar pasajes antes no empleados de la obra tanto académica como de ficción de Tolkien, se ha logrado reafirmar la coherencia y fundamentación de su interpretación, así como abrir nuevas perspectivas de estudio, tales como la comparación del desarrollo semántico y compositivo de «*Beowulf: the Monsters and the Critics*» y *HB*, así como el de sus respectivas traducciones, y todo ello con la evolución creativa de su *legendarium*.

RECIBIDO: agosto de 2020; ACEPTADO: abril de 2021



BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Earl R. (1994): «The Roman Idea of *Comitatus* and its Application to *The Battle of Maldon*», *Medievalia* 17: 15-26.
- BERRIDGE, Wilfrid (2017): *The Battle of Maldon*. URL: <http://battleofmaldon.org.uk/>. Consultado el 12/08/2020.
- BOENIG, Robert (1986): «Tolkien and Old Germanic Ethics», *Mythlore* 48: 9-12; 40.
- BORGES, Jorge Luis (2000): «La *Balada de Maldon*...», en Martín Arias y Martín Hadis (eds.), *Borges Profesor. Curso de Literatura Inglesa en la Universidad de Buenos Aires*, Buenos Aires: Emecé, 46-54.
- BOWMAN, Mary R. (2010): «Refining the Gold: Tolkien, *The Battle of Maldon*, and the Northern Theory of Courage», *Tolkien Studies* 7: 91-115.
- BRADLEY, Sidney A.J. (1982): *Anglo-Saxon Poetry. An Anthology of Old English Poems in Prose Translation*, Londres: Dent.
- BRAVO GARCÍA, Antonio (1998a): *Los lays heroicos y los cantos épicos cortos en el inglés antiguo*, Oviedo: Universidad de Oviedo.
- BRAVO GARCÍA, Antonio (1998b): «Plegaria ante la muerte durante la batalla», en *Fe y literatura en el periodo anglosajón (ss. VII-XI) (La plegaria como texto literario)*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 126-133.
- BUENO, Jorge Luis (2010): «The Translator's "Ofermod": Reconsidering Maldon's "For His Ofermode" (89) in Translation through J.R.R. Tolkien's *The Homecoming of Beorhtnoth*», *Revista Canaria de Estudios Ingleses* 61: 135-148.
- CAVILL, Paul (1995): «Interpretation of *The Battle of Maldon*, Lines 84-90: A Review and Reassessment», *Studia Neophilologia* 67(2): 149-164.
- CHADWICK, Nora K. (1976): *The British Heroic Age: The Welsh and the Men of the North*, Cardiff: University of Wales Press.
- CHAMBERS, Raymond W. (1967): «*Beowulf* and the "Heroic Age" in England», en *Man's Unconquerable Mind: Studies of English Writers, from Bede to A.E. Housman and W.P. Ker*, Nueva York: Haskell House Publishers, 53-69.
- CHANCE, Jane (ed.) (2003): *Tolkien the Medievalist*, Nueva York: Routledge.
- CLARK, George (1968): «*The Battle of Maldon: A Heroic Poem*», *Speculum* 43(1): 52-71.
- CLARK, George (1979): «The Hero of Maldon: *Vir Pius et Strenuus*», *Speculum* 54(2): 257-282.
- CLARK, George (2000): «J.R.R. Tolkien and the True Hero», en George Clark y Daniel Timmons (eds.), *J.R.R. Tolkien and His Literary Resonances: Views of Middle-earth*, Westport: Greenwood Press, 39-51.
- CLARK, George (2016): «The Anglo-Saxons and *Superbia*: Finding a Word for it», en Leonard Neidorf, Rafael J. Pascual y Tom Shippey (eds.), *Old English Philology: Studies in Honour of R.D. Fulk*, Cambridge: D.S. Brewer, 172-189.
- COOPER, Janet (ed.) (1993): *The Battle of Maldon: Fiction and Fact*, Londres/Río Grande: The Hambledon Press.
- DEYO, Steven M. (1988): «Wyrð and Will: Fate, Fatalism and Free Will in the Northern Elegy and J.R.R. Tolkien», *Mythlore* 53: 59-62.



- DOANE, Alger N. (1978): «Legend, History and Artifice in *The Battle of Maldon*», *Viator: Medieval and Renaissance Studies* 9: 39-66.
- FERRÉ, Vincent (2008): «Tolkien, the Author and the Critic: *Beowulf*, *Sir Gawain and the Green Knight*, *The Homecoming of Beorhtnoth* and *The Lord of the Rings*», en Sarah Wells (ed.), *The Ring Goes Ever On. Proceedings of the Tolkien 2005 Conference*, vol. 1, Coventry: The Tolkien Society, 162-168.
- FRANK, Roberta (1991a): «*The Battle of Maldon* and Heroic Literature», en Donald Scragg (ed.), *The Battle of Maldon, AD 991*, Oxford: Blackwell, 196-207.
- FRANK, Roberta (1991b): «The Ideal of Men Dying with Their Lord in *The Battle of Maldon*: Anachronism or Nouvelle Vague», en Ian Wood y Niels Lund (eds.), *People and Places in Northern Europe 500-1600: Essays in Honour of Peter Hayes Sawyer*, Woodbridge: The Boydell Press, 95-106.
- GNEUSS, Helmut (1976a): *Die Battle of Maldon als historisches und literarisches Zeugnis*, Múnich: Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften.
- GNEUSS, Helmut (1976b): «*The Battle of Maldon* 89: Byrhtnoð's *ofermod* Once Again», *Studies in Philology* 73(2): 117-137.
- GODDEN, Malcolm y Michael LAPIDGE (eds.) (2013): *The Cambridge Companion to Old English Literature*, Cambridge: Cambridge University Press.
- GOLLANZ, Israel (ed.) (1892): *Cynwulf's Christ: An Eighth Century English Epic*, Londres: David Nutt.
- GORDON, Eric V. (ed.) (1937): *The Battle of Maldon*, Londres: Methuen.
- GORDON, Robert K. (1970): *Anglo-Saxon Poetry*, Londres: Dent.
- GRIFFITHS, Bill (ed.) (2000): *The Battle of Maldon: Text and Translation*, Pinner: Anglo-Saxon Books.
- GRYBAUSKAS, Peter (2020): «A Portrait of the Poet as a Young Man: Noteworthy Omission in *The Homecoming of Beorhtnoth Beorhthelm's Son*», *Tolkien Studies* 17: 163-178.
- HAMMOND, Wayne y Christina SCULL (eds.) (2006): *The Lord of the Rings 1954-2004: Scholarship in Honor of Richard E. Blackwelder*, Milwaukee: Marquette University Press.
- HARRIS, Stephen J. (2010): «Oaths in *The Battle of Maldon*», en Robin Waugh y James Weldon (eds.), *The Hero Recovered: Essays on Medieval Heroism in Honor of George Clark*, Kalamazoo: Medieval Institute Publications, 85-109.
- HIGGINS, Deborah A. (2014): «The Role of the Lord, *Comitatus*, and Gift-Giving within the Mead Hall», en *Anglo-Saxon Community in J.R.R. Tolkien's The Lord of the Rings*, Toronto: Oloris Publishing, 67-110.
- HILL, John M. (1995): «Feud Settlements in *Beowulf*», en *The Cultural World in Beowulf*, Toronto: University of Toronto Press, 25-37.
- HILL, John M. (2000): *The Anglo-Saxon Warrior Ethic. Reconstructing Lordship in Early English Literature*, Gainesville: University Press of Florida.
- HILLMAN, Richard (1985): «Defeat and Victory in *The Battle of Maldon*: The Christian Resonances Reconsidered», *English Studies in Canada* 11: 385-395.
- HONEGGER, Thomas (2007): «The Homecoming of Beorhtnoth: Philology and the Literary Muse», *Tolkien Studies* 4: 189-199.
- HONEGGER, Thomas (2015): «The Homecoming of Beorhtnoth Beorhthelm's Son», *Tolkien Estate*. URL: <http://tolkienestate.com/en/writing/other-tales-and-poetry/homecoming-ofbeorhtnoth.html>. Consultado el 12/08/2020.



- IRVING, Edward B. (1961): «The Heroic Style in *The Battle of Maldon*», *Studies in Philology* 58: 457-467.
- KILBY, Clive S. (1976): *Tolkien & The Silmarillion*, Wheaton: Harold Shaw Publishers.
- LABORDE, Edward D. (1936): *Byrhtnoth and Maldon*, Londres: William Heinemann.
- LEE, Stuart D. (2020): «*Lagustreamas*: The Changing Waters Surrounding J.R.R. Tolkien and *The Battle of Maldon*», en E.J. Christie (ed.), *The Wisdom of Exeter. Anglo-Saxon Studies in Honor of Patrick W. Conner*, Berlín: De Gruyter, 157-176.
- LERATE, Luis y Jesús LERATE (2012): *Beowulf y otros poemas anglosajones (siglos VII-X)*, Madrid: Alianza.
- MATTO, Michael (2002): «A War of Containment: The Heroic Image in *The Battle of Maldon*», *Studia Neophilologica* 74(1): 60-75.
- MENTXAKATORRE, Jon (2017): «El Padre en acción: una reflexión sobre la gracia y la interacción de Dios en la Tierra Media de Tolkien», *Cuadernos salmantinos de filosofía* 44: 223-241.
- NELSON, Marie (2008): «*The Homecoming of Beorhtnoth Beorhthelm's Son*: J.R.R. Tolkien's sequel to *The Battle of Maldon*», *Mythlore* 101/102: 65-87.
- NILES, John D. (2002): «Maldon and Mythopoesis», en Roy M. Luizza (ed.), *Old English Literature: Critical Essays*, New Haven/Londres: Yale University Press, 445-474.
- PARKER, Eleanor (2018): *Dragon Lords. The History and Legends of Viking England*, Londres/Nueva York: I.B. Tauris & Co.
- POLLINGTON, Stephen (1989): *The Warrior's Way: England in the Viking Age*, Londres: Blandford Press.
- RAFFEL, Burton (1964): *Poems from the Old English*, Lincoln: University of Nebraska Press.
- ROA VIAL, Armando (2010): *Beowulf y otras lecturas anglosajonas. El cantar del hierro*, Santiago de Chile: Ril editores.
- ROBINSON, Fred C. (2013): «God, Death, and Loyalty in *The Battle of Maldon*», en Mary B. Salu y Robert T. Farrell (eds.), *J.R.R. Tolkien, Scholar and Storyteller: Essays in Memoriam*, Ithaca/Londres: Cornell University Press, 76-98.
- SAWYER, Peter H. (1998): *From Roman Britain to Norman Britain*, Nueva York/Londres: Routledge.
- SCRAGG, Donald G. (ed.) (1981): *The Battle of Maldon*, Manchester: Manchester University Press.
- SEALE, Clive (1995): «Heroic Death», *Sociology* 29(4): 597-613.
- SHIPPEY, Tom A. (1985): «Boar and Badger: An Old English Heroic Antithesis», *Leeds Studies in English* 16: 220-239.
- SHIPPEY, Tom A. (2007): *Roots and Branches: Selected Papers on Tolkien by Tom Shippey*, Zúrich/Jena: Walking Tree Publishers.
- SOUKUPOVÁ, Helena (1999): «The Anglo-Saxon Hero on His Death-day; Transience or Transcendence?», *Litteraria Pragensia* 9(18): 5-26.
- STUART, Heather (1982): «The Meaning of Maldon», *Neophilologus* 66(1): 126-139.
- TÁCITO, Cayo Cornelio (1919): *La Germania*, Madrid/Barcelona: Calpe.
- TOLKIEN, J.R.R. (2001): *Tree and Leaf*, Christopher Tolkien (ed.), Londres: HarperCollins.
- TOLKIEN, J.R.R. (2006): *The Monsters and the Critics and Other Essays*, Christopher Tolkien (ed.), Londres: HarperCollins.
- TOLKIEN, J.R.R. (2007): *The Children of Húrin*, Christopher Tolkien (ed.), Londres: HarperCollins.
- TOLKIEN, J.R.R. (2010): *The Legend of Sigurd and Gudrún*, Christopher Tolkien (ed.), Londres: HarperCollins.



- TOLKIEN, J.R.R. (2011): *The Hobbit, of There and Back Again*, Londres: HarperCollins.
- TOLKIEN, J.R.R. (2013): *The Silmarillion*, Christopher Tolkien (ed.), Londres: HarperCollins.
- TOLKIEN, J.R.R. (2014a): *The Lord of the Rings*, Londres: HarperCollins.
- TOLKIEN, J.R.R. (2014b): *Beowulf: A Translation and Commentary, together with Sellic Spell*, Christopher Tolkien (ed.), Londres: HarperCollins.
- TOLKIEN, J.R.R. (2014c): *Unfinished Tales of Númenor and Middle-earth*, Christopher Tolkien (ed.), Londres: HarperCollins.
- TOMPKINS, J. Case. (2002): «*The Homecoming of Beorhtnoth Beorhthelm's Son: Tolkien as a Modern Anglo-Saxon*», *Mythlore* 90: 67-74.
- WHITEHEAD, Frederick (1960): «*Ofermode et desmesure*», *Cahiers de civilisation médiévale* 3: 115-117.
- WHITELOCK, Dorothy (1974): *The Beginnings of English Society*, Harmondsworth: Penguin Books.
- WOOLF, Rosemary (1986a): «The Devil in Old English Poetry», en Heather O'Donoghue (ed.), *Art and Doctrine: Essays on Medieval Literature*, Londres/Ronceverte: The Hambledon Press, 1-14.
- WOOLF, Rosemary (1986b): «The Ideal of Men Dying with Their Lord in the *Germania* and in *The Battle of Maldon*», en Heather O'Donoghue (ed.), *Art and Doctrine: Essays on Medieval Literature*, Londres/Ronceverte: The Hambledon Press, 175-196.

